

## IMPACTO DE LA INFLACIÓN EN EL SISTEMA BANCARIO SALVADOREÑO

**San Salvador, mayo 2021** | En El Salvador, a finales de 2020 se inició un proceso de reactivación económica en el cual el sector bancario ha jugado un papel clave, permitiendo dinamizar gran parte de los sectores productivos por medio del otorgamiento de créditos. El Salvador, por ser una economía dolarizada, se ha caracterizado por mantener bajos niveles de inflación frente a otros países de la región. Sin embargo, la recuperación global de la demanda, acompañada de la crisis en la cadena de suministros, ha incidido en un aumento generalizado en los precios, provocando que a abril de 2022 la inflación nacional se ubique en un 6.55%, siendo el nivel más alto reportado en los últimos 10 años.

Dentro de este contexto inflacionario y de recuperación económica se generan mayores tasas de interés y una mayor demanda de créditos, lo cual ha beneficiado al sector bancario nacional, que en abril de 2022 presentó un crecimiento interanual de 8.22% (US\$1.11 millones) en su cartera de créditos bruta. Otro aspecto importante para destacar es que la morosidad del sistema se ha mantenido controlada, incrementando levemente en 0.16 puntos porcentuales (abril 2022: 2.00%), debido al crecimiento de cartera y la dinámica de saneamiento por parte de algunos bancos, aunque aún se encuentra por encima de los niveles previos a la pandemia.

Por otro lado, los depósitos han reflejado un incremento interanual de 4.51% (US\$0.71 millones), este crecimiento ha estado compuesto principalmente por depósitos a la vista (+9.46%), mientras que los depósitos a plazo presentan una contracción (-3.97%).

Las tasas de interés de los créditos y depósitos en los bancos se mantienen relativamente estables, pese al contexto de incertidumbre y crisis considerando el alza en el riesgo país, que llegó a niveles históricos este 2022 (EMBI abril 2022: 22.01). La tasa activa promedio ponderada incrementó en 0.57 puntos porcentuales, mientras que la tasa pasiva creció en 0.10 puntos porcentuales.

En virtud de lo anterior, el sistema bancario se ha visto favorecido reflejando un mayor margen de intermediación y mayores niveles de rentabilidad. En abril de 2022, el ROE se ubicó en 14.28% (abr-21: 10.48%), mientras que el ROA resultó en 1.48% (abr-21: 1.11%).

No obstante, ante las presiones inflacionarias a nivel mundial, la Reserva Federal de Estados Unidos (FED) programó una serie de incrementos en las tasas de interés de referencia para desincentivar la demanda de crédito hasta observar una disminución clara y convincente de los niveles inflacionarios, que para El Salvador implica un ajuste en el costo del financiamiento y puede impulsar aún más las tasas activas del país. Esto a su vez generaría una desaceleración en la demanda de crédito.

Para el 2022 se estima que el ritmo de la cartera crediticia se desacelere, acorde a las perspectivas de crecimiento económico del país. Ante este escenario, el sistema bancario deberá adoptar estrategias que le permitan mantener sólidos niveles de rentabilidad, considerando los riesgos políticos y sociales que podrían llevar a un deterioro en la calidad de los activos, que hasta la fecha se ha mantenido relativamente controlada.

**Fuentes:**

[Superintendencia del Sistema Financiero \(ssf.gob.sv\)](http://ssf.gob.sv)

[Banco Central de Reserva \(bcr.gob.sv\)](http://bcr.gob.sv)

[Revista El Economista \(www.eleconomista.net\)](http://www.eleconomista.net)

[Asociación Bancaria Salvadoreña \(www.abansa.net\)](http://www.abansa.net)